1829 — Dic 10

Al Público.

A noche se presentaron en la casa del ciudadano Pascual Loyola cerca de 50 hombres del ejército Libertador y despues de haberlo amarrado y dádole feroces golpes en las espaldas comenzaron á limpiar su casa de cuanto habia de algun valor, lo amenazaron con la muerte, le quitaron 1200 pesos en plata sellada, le hirieron á la muger en una pierna y á dos de sus sirvientes.

Este infeliz y honrado ciudadano al mirarse despojado de unos bienes que le habian costado tantos trabajos y tantas privaciones, no pudo ménos que prorrumpir en amargas quejas, y copiosas lagrimas. Los golpes, bofetadas y demas ultrajes que se ejercieron en su persona lo exâsperaron de tal suerte, que les pedia á gritos le quitasen una vida, que en lo subcesivo seria para él la carga mas pesada é insoportable. Rodeado de su familia y sin esperanza alguna de recuperar ni aun la mas pequeña parte de su fortuna, se ha dirijido en este momento á un amigo pidiendole remedios para curar á su esposa, y algun dinero para llenar las necesidades ordinarias de la vida.

Hé aqui Chilenos un hecho que pone mas en claro las intenciones de los que se titúlan Libertadores de la República, de esos ladrones, de esos infames en fin que rompiendo todos los dias la Constitucion, y profanando lo mas sagrado talan vuestros campos, desolan vuestras haciendas y maltratan vuestras esposas é hijos. Vosotros sois testigos de sus atentados, y sabeis muy bien que nada es capaz de contener sus atroces designios. Ellos no defienden la Constitucion ni hacen la guerra á los que dicen la han infringido. El ciudadano Loyola quizá ignora hasta el nombre de los partidos en que está dividida la República. El oro, y cuanto pueda valerlo es el Dios que los trae, el objeto de sus aspiraciones, y por el cual no descansan, no duermen, y hacen toda clase de sacrificios.

Todas las alajas de la esposa de Loyola, sin exceptuarse los aros que se los arrancaron rompiéndole las orejas, anillos, rosarios, platos, cucharas, mates &. &. han caminado al ejército Libertador. Un mozo que en medio de la confusion se remitió con el objeto de saber á donde se dirijia la partida ha vuelto y dice, que fué recibida con suma alegria y con grandes aplausos por los protectores de la ley, por los amigos de la Constitucion, por los Libertadores en fin.

¡Chilenos! ¿Sufrireis todavia mas ultrajes? ¿Será posible que á vuestra vista se cometan estos desordenes? ¿Permitireis que los autores de tantos males continuen paseandose entre vosotros? Los que han ordenado se intercepten los caminos, se abran vuestras cartas, quedarán tranquilos y gozarán mas tiempo de una libertad que vosotros perderiais en el momento que ellos triunfasen? No. Basta de lenidad: tomemos las armas, y con ellas confundamos mas y mas á los facciosos. Hagamosle ver que se agotó el sufrimiento que la Nacion reclama su castigo, y que ha llegado la época en que la ley y la justicia ejerzan su imperio

LOS CONSTITUCIONALES.

Con la revisacion prevenida.

Diciembre 10 *de* 1829 *IMPRENTA REPUBLICANA*